

El motivo fuera de sí, es comprehender nuestra fragilidad; y es tan poderoso este segundo motivo, que casi le pone Job en balanza con el primero.

(L) Job. 10. v. 9.

(M) Job. 6. v. 12.

120 Avia solicitado Job el perdon, por el motivo de su infinita piedad, y à este motivo infinito arrima la representacion de flaco: (L) *Memento quod sicut lutum feceris me.* Acordaos, Señor, que no me hizilleis de hierro, sino de barro: (M) *Nec caro mea aëria est?* Porque el hierro es tan obstinado, como duro; el barro es tan fragil, como liviano polvo; y si es motivo para castigarme la obstinacion de mi hierro, es motivo para perdonarme la fragilidad de mi barro.

121 No sé si podremos usurpar à Job sus razones, porque somos de barro en la fragilidad, pero somos de hierro en la obstinacion: Somos vn barro tan duro, que en la resistencia parece hierro; porque siendo de caduca tierra para la ruina, somos de bronce para la pertinacia.

122 Mala es, señores, nuestra fragilidad, pero peor es nuestro teson: Si nos disculpamos con la facilidad de quebrar,

nos, como tenemos dificultad para arrepentirnos? Como caíamos lo facil para la ruina, y lo difícil para la enmienda?

123 Desferramos ya este delinquente olvido de nuestro ser. No perdamos esta Quaresma, como hemos perdido otras; que aunque son infinitas sus piedades, parece que porfiass nuestras culpas à dar el imposible vencido de que se caesen sus misericordias. Mucho tiempo hemos perdido, no guardemos a morir quando nos falte tiempo. Labremos en anticipado desengaño el sepulcro. Elija nuestro dolor el monumento. Muramos primero de dolor, para que al venir la muerte, no halle que matar. Lloremos en anticipado desengaño el sepulcro. Elija nuestro dolor el monumento. Muramos primero de dolor, para que al venir la muerte, no halle que matar. Lloremos nuestras culpas; y propongamos vna firme enmienda; ofrezcamos con verdadero proposito perder mil vidas, antes que executar la mas ligera ofensa. Corto sacrificio el de la vida, para la restauracion de la alma. Meditemos vna confesion perfecta, con dolor verdadero para lograr los favores de su gracia, y besarle los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORA-



# ORACION VIERNES DE ENEMIGOS.

*Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos.*  
Seq. Sanct. Evang. Sec. Matth. cap. 5.



1ª Y batalla lo sensible con lo racional. Oy pretende la porcion inferior defraudar al entendimiento de su mas alto triunfo. Pues que intenta lo sensible? Vengarse. Pues esto es despoſeer de toda tu gloria à la razon. Pretendo que se corran los Christianos, viendo que podemos ir à la escuela de los Gentiles.

2ª En la Ciudad de Megara, (A) escribiv Rhodiginio, que se venera vna piedra tan peregrina, que herida con la violencia de otra piedra, forma vnas consonancias como Lyra. Una piedra responde à vn golpe templada, y vn hombre al menor golpe salta con impaciencia. Como no se corren los hombres, de que los enseñen templanza las piedras?

3ª Con la luz de la naturaleza pretendo animoso condenar aora la venganza. Si intentas vengarte de tu enemigo, ò te hazes otro mayor agravio, ò te privas de otro mas insignie trofeo. Atiendan la razon: O te tienes en mas que tu enemigo, ò en menos: Si en menos, tu te agravia. En que opinion vivirás en el juicio ageno, si tienes esta fama en el propio? No discurrirás tan vil en lo humano, ni tan modesto en lo Divino, que te presumas menos. Es verdad, me dirás, y por esto trato de vengarme; porque es ofensa irremisible, que mi enemigo, que es menos, me agravie à mi, que soy mas. Pues no profigas, porque te convenceré con tus armas. Si tu enemigo te menos, es constante que no debes vengarte; por que sacar la espada con quien es menos, no es nobleza, sino infamia. Tu fallo leuitico te enseña, que entre desiguales no ay duelo: luego mas te quita del punto la venganza, que la injuria; porque la injuria dexa tu punto mortificado, pero la venganza le buelve abatido.

4ª Mas eficazmente lo convenceré. Con qualquiera juicio que formes de tenerte en mas, ò en menos, ò te desultras con la venganza, ò te privas de otra mayor gloria: Si te tienes en menos, ya te infamas; si en mas, y por esto te vengas, te quitas otro triunfo mayor; porque vengandote, triunfas de tu enemigo, que es menos; no vengandote, triunfas de ti, que eres mas; luego te impide la venganza, que triunfes de lo que es mas, por triunfar de tu enemigo, que es menos.

5ª A no ser la venganza, hija obscura de la ira, que aborta la ceguedad de vna colera, sobrarian los Evangelios para estorbar las venganzas. Discurren como quisiereis; ya sea à lo noble, ya à lo interesado, es la venganza indigna. Afrenta es de nuestra obligacion, que nos enseñe esta verdad el estoyco desengaño de vn Gentil: (B) *Aut potentior te, aut imbecillior la sit; si imbecillior, pareat illi; si potentior, pareat tibi;* ò el enemigo que te injurió, es mas flaco, ò mas poderoso; si mas flaco, andas en el perdon galante; si mas poderoso, procedes en el perdon prudente. No vengarse del que puede menos, es noble galanteria; no vengarse de quien puede mas, es interesada prudencia. A vno de estos estados le ha de precisar la fuerte, ò mas desvalido, ò mas poderoso; perdonando al desvalido, eres noble; perdonando al poderoso, eres prudente; luego ni debes vengarte de quien es menos; por tu fama; ni de quien es mas; por su conveniencia.

(A) Caelius Rhodiginus dig. l. 1. c. 6. §

(B) Seneca de ira l. 6. § 4

(B) Sen. lib. 3. de ira l. 6. § 4



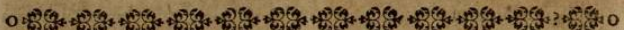
6 Con sinceridad digo que deseára, que en este precepto que se tiene por tan dificultoso, consultaran à los Gentiles, que dentro de las lineas naturales aprendieron à moderar sus pasiones. Han de afrontarse nuestros discursos, viendo que sin la Fe son nheitos Preceptores. (C) La moderacion de vn Socrates; la templanza de vn justo Ariftides; el gracioso desprecio de las injurias de Diógenes; la inviãta paciencia de Agis, Rey vltimo de los Lacedemonios; la Real magnanimidad de Filipo; los documentos de Plutarco; los discretísimos defengaños de Seneca en sus libros de Ira, y de Clemencia, por los quales merece que todas las mentes le levanten estatua. Pues como se ha ze duro à los Christianos, lo que supieron allanar vnos Gentiles?

(C) *Hac excerpta fuerit ex Graecorum, Romanorumque vitiis.*

(D) *Sen. lib. 2. de Irac. 33.*

7 Escuchen entre tantos este discurso (D) de Seneca: Si me ofende vn niño, le escuta la edad; si vna muger, la abfuelve el sexo; si vn estraño, la falta de obligacion; si vn domestico, la familiaridad. Es el primer agravio? Acordemonos de sus muchos servicios. Me desagrada aora? Pues mas vezes me ha agradao. No es caro el disimulo de vn desagrado, por tantos agrados como le debo. Me ha ofendido muchas vezes? Pues suframos lo que ya sufrimos. La costumbre ha hecho la costa à la clemencia. Por no perder todo lo perdonado, es el perdon preciso. Es quien me ofende amigo? Hizo lo que no queria. Es enemigo? Hizo lo que debia. Es mas prudente? Cedamos à su mayoria. Es mas ignorante? Disimulemos su ignorancia. De qualquier condicion que sea, tiene patrono, porque tambien los mas sabios yerran. Buena causa tienen los errores, pues yerran los mas prudentes.

8 Para que puedan ser fructuosos estos defengaños de la naturaleza, y poderlos levantar con la Fe al pretendido fin de la clemencia, necesito de todo el patrocinio de la gracia; mi Señora me la concederà, si la obligamos con su dulcísimo nombre: **AVE MARIA.**



*Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos.*  
Seq. Sanct. Evang. Sec. Matth. cap. 5.

9 **E**L Norte del Evangelio (S. C. y R.M.) es amar, y perdonar al enemigo. Quiero aora ponerme de parte de su dificultad, para que reconozca el entendimiento mejor, quan facilmente la desatara despues. Toda la dificultad de este precepto es; que le mira la naturaleza como contrario. Es dogma fuyo oponerse vn contrario à otro. El mundo es vn campo de enemigos; vna abierta campaña de contrarios. Los Elementos para conservarse, se oponen; los humores para alimentar las vidas, pelean. De esta heredad enemidad, prueba, y bien, (E) Ariftoteles la conservacion del mundo; porque à no oponerse el frio al calor, y el calor al frio, ò fuera toda la tierra vna adusta Ethiopia, ò vna encogida Scythia. Pues si es alma de la naturaleza oponerse à su contrario, como manda la ley que ceda la naturaleza su oficio?

(E) *Aristotel. de Mund.*

(F) *Augustin. in exord. sup. l. de Civ. Dei.*

10 Este argumento consultò à (F) S. Agustín, Marcelino, noble Cavallero Romano, diciendo, que era el tropiezo que hallaban los Gentiles en la Ley de los Christianos, viendo vn precepto contra las maximas naturales del mundo. Motivo que tuvo S. Agustín, en dictamen de algunos, à escrivar los insignes libros de

la Ciudad de Dios, à quienes todos los escritos doblan la rodilla reverentes.

11 Crece la dificultad, que las leyes no son de las acciones sumamente dificiles; porque mas fuera buscar culpas, que obediencias; que la Ley Divina (G) es suave, y no se casta esta suavidad con esta dureza. He abogado por la pasion. Aora falta abogar por la razon. Pues à mi me parece, que amar, y perdonar al enemigo, no solo no es repugnante à la naturaleza, sino el bien mas conforme, que puede hallar la razon, porque tiene las calidades de todos los bienes en lo humano. Es bien vtil, bien deleytable, y bien honesto.

(G) *Matth. 11. v. 10. Inquit enim suave est, & omnis membra.*

12 Para que tengan perfecta correspondencia estos tres bienes, se han de considerar tres agravios. A este numero se reducen todos, en dictamen de (H) Alberto Magno, (I) Hugo, y (K) Paschalio: *Cordis, operis, & oris.* Agravios de corazon, de obra, y de palabra. De corazon, con el odio; de obra, con el agravio; de boca, con el convicio. Pues perdonar estas tres enemidades, no solo es bien vtil, deleytable, y honesto, sino interesado en lo Divino, y humano. A los tres bienes añade el perdon, el quarto bien del Interès.

(H) *Albert. Mag. hic.*  
(I) *Hugo hic.*  
(K) *Paschal. hic.*

13 Viven en las Cortes, y Palacios tan melindrosos los puntos, que aun las menores irreverencias suelen passar por agravios. Pues esta facilidad la castan con vna obstinacion. La vanidad del punto que los persuade la injuria, los imposibilita la clemencia; porque es dogma de los poderosos, que el perdonar, es de quien no puede tomar satisfaccion. Este es el falso levítico de los Palacios, y por verle tan idolatrado, me ceñire à su injusta censura, sin desviarme oy à otro politico defengaño. Y pues los agravios son tres, y tres los bienes, su division partirà mi Oracion en tres Puntos. El primero serà, el agravio de corazon. El segundo, el de palabra. El tercero, el de obra.

PUNTO PRIMERO.

14 **S**irva de exordio desatar el argumento propuesto, para que corra el discurso sin embarazo. Dentro de la oposicion, encuentro estrechísima amistad, porque es singular la oposicion. No se oponen los Elementos para arruinar-se, sino es para corregirse. Mas es concordia, que lucha; porque los mismos quatro humores, hijos de los Elementos, que en el cuerpo se oponen, se abrazan; y ceder sus genios contrarios para abrazarse como amigos, es dar leyes de oponerse, sino preceptos de reconciliar-se.

15 No advirtieron los Gentiles esta grande verdad, ni los Christianos la reparan, porque en todos hizo fuerza aquella primera vista de discordia, que mantiene la naturaleza. No pasaron à penetrar el modo, y el fin. Enemigo es el frio del calor; pues miralos en el cuerpo humano amigos. Es verdad que pelean, pero no es para destruirse, sino para enmendarse. Uno à otro enmienda sus excessos. No son sus discordias enemidades, sino correcciones. No son odios, sino correctivos. Esto obran los Elementos por conservar vna vida humana que componen; y si la naturaleza sabe hazer à los contrarios amigos, mal arguyen que es contra sus leyes, quando desde el principio del mundo ha hecho entre sus enemigos las pazes.

(L) *Pál. 68. v. 5.*

16 Passemos de la naturaleza à la gracia. La primera enemidad, es *cordis* del corazon con el odio. A Christo se le tuvieren tan de valde, que en lamentos lo llora David: (L) *Oderunt me gratis.* Este es el mayor agravio que reputa el discurso, por esso le elegi por primero, porque desco curarle, y debo defengañar

el falso credito que han dado à este sentimiento.

17 Todos sienten que lo que mas congoxa, y atormenta, es vna enemidad no merecida. La razon parece poderosa: Siendo enemidad ocasionada, no parece agravio, sino correspondencia. No siendo enemidad provocada, es llenar todos los numeros de la injusticia. Aborrecer à quien me aborrece, es pagar en la moneda que debo. Aborrecer à quien me ama; es falsearle la mejor moneda del carino. Qué paciencia basta para sembrar beneficios, y coger agravios?

18 Pues señores míos, me han de permitir que diga, que es vn error bien admitido. Le convencerè con razones claras, y Textos expreios, sin dexarle en lineas de probabilidad.

19 Es tan necio dolor, que vna enemidad de valde, debe estimarse; vna enemidad provocada, debe sentirse; porque dar motivo para que me aborrezcan, rara vez sucede sin delito propio. Las enemidades, y odios de valde, son efectos de la malicia agena. Las enemidades, y odios provocados, son resultas de la provocacion, y culpa propia. El odio de valde, me declara inocente; el odio provocado, me supone culpado. Pues qual deberá sentirse, vn agravio que es juez de mi inocencia, ò vn agravio que es fiscal de mi culpa?

20 No han distinguido los juizios dos dolores, porque no han penetrado bien las sensibilidades de las almas, y los cuerpos. Estas dos porciones, como tan desiguales, viven muy reñidas en sus dolores. Entrambas sienten sus males, pero son males muy contrarios. La alma siente el mal que obra; el cuerpo siente el mal que padece. No tiene la alma otro enemigo, sino lo mal obrado. El cuerpo tiene por contrario todo lo molesto. El mal de la alma, es el mal executado; el mal del cuerpo, es el mal padecido. Quando se padecen agravios provocados, tiene la alma dolores, porque es delito averlos provocado. Quando se toleran agravios no merecidos, tiene el cuerpo sus dolores, pero la alma sus consuelos, pues no se halla culpada en los agravios. Solo es digno de dolor vn vicio, y digna de estimacion vna virtud; luego siendo vicio vn odio provocado, y virtud vn odio no merecido, debe estimarse vn agravio no merecido, porque me declara inculpable; debe sentirse vn agravio provocado, porque me confiesa delinquente.

21 Puede aver consuelo, ni mas christi-



tiano, ni mas discreto; para vn agravio, que la reflexion de este juicio? Buelve sobre si el entendimiento, y dize: Yo padezco este agravio. Pero no lo he provocado. No lo he merecido. A ser provocacion, lo sintiera, porque fuera culpa mia; no siendo provocado, es malicia del fugitivo. Pues esta sinrazon me ofende, o me canoniza? Este hombre no me agravia, sino me ilustra; porque declararme inocente, no es agravio, sino gloria.

(M) Ioann. 3. v. 31. *hominis*, dize Christo, al instante que se levanto Judas de la Mesa para su traicion alevosa. Aora se ha clarificado el Hijo del hombre. Con licencia de vuestra verdad divina, no parece aora, sino en la cumbre del Tabòr, quando se vistió de resplandores de gloria. Todos (N) los Padres juzgan, que es exceso de su amor. Esta para ser crucificado, y dize, que aora se mira glorioso, porque no ay para vn amante mas gloria, que padecer por quien ama. (O) Cirilo adelantò el reparo. Bastantemente clarificado estaba Christo con tantos prodigios, y milagros obrados; pero ay tanta diferencia para su estimacion, entre sus prodigios obrados, o entre sus agravios padecidos, que en comparacion de los agravios que padece, tiene à los milagros por sombras, y à los prodigios por tinieblas. Los agravios que le esperan, le clarifican; porque los milagros que haze, tocan à su poderiosos agravios que sufre, pertenecen à su amor; y por mas illustre se tiene por los agravios que padeciò como Amante, que por los prodigios que obrò como Omnipotente.

(N) Aug. Orig. Chryl. Ciril. Leont. Theo phil. & Euthym. ap. Mal donat. hic. (O) Ciril. hic.

(P) Math. 17. a. v. 1. (Q) Ibid. v. 9. (R) D. Th. 3. p. q. 45. art. 2.

(S) Ibid. v. 4.

(T) Luc. 21. v. 38.

(U) Luc. 21. v. 38.

(V) Luc. 21. v. 38.

(W) Luc. 21. v. 38.

(X) Luc. 21. v. 38.

(Y) Luc. 21. v. 38.

(Z) Luc. 21. v. 38.

(AA) Luc. 21. v. 38.

(AB) Luc. 21. v. 38.

porque en el Tabòr tenia aclamaciones (T) del Cielo, y luces celestiales; aora tiene que padecer vna cruz sin culpa, (V) *nullam inveniò causam*; pues aora si que estoy glorioso, *nunc*; porque mas gloria me dà sufrir los agravios que no he merecido, que vestirme de todos los resplandores del Cielo.

25 Aun no he desatado bien la contradiccion de vocablos. A las glorias del Tabòr (X) las llama vision. A los agravios no merecidos de la Cruz, los llama (Z) gloria; porque para los hombres, como niños, son los agravios visiones que espantan; para vn entendimiento Divino, son glorias que ilustran.

26 Gloria verdadera (A) era la del Tabòr, pero en comparacion de la gloria que dà, sufrir vna cruz no merecida, la llama Christo vision; porque la mayor gloria comparada con esta, la tiene fu amor, o por vision que passa arrebatada, o por sombra vana que no dura.

27 Es gloria padecer los agravios sin causa. Es tanta verdad para mi corto dictamen, que siempre he vivido persuadido à que sentir el padecer sin causa, parece delinquente tibieza de la Fe. Permitan que diga, parece olvido de nuestra Religion.

28 En tres iguales (B) Cruces padecian Christo, y los dos Ladrones; pero Christo estaba crucificado sin causa: (C) *Nullam inveniò causam*. Los Ladrones estaban sentenciados por muchas. La misma Cruz que padecia Christo por odio, padecian los Ladrones por delito. Los Ladrones la tenían merecida: (D) *Nos quidem iusti*; Christo la tenía tan desmerecida, que antes merecia mil coronas: luego sentir el que me crucifican sin causa, y no sentir tanto que me crucifiquen con ella, es tener por mejor ser vn Ladron crucificado por delito, que vn Christo crucificado de valde por odio.

29 Cierto que me corro de reprehender vn assento tan desviado de la Fe, pero le veo tan admitido de todos, que contra mi rabòr prevalece la necesidad. En que se distinguen (E) los Martyres de los ladrones? Pues en verdad que no se diferencian en el modo de perder las vidas. Con igualdad las pierden, pero los ladrones pierden la vida por acto de justicia; los Martyres la pierden por la tirania que los sentencian. Los ladrones padecen con causa, los Martyres padecen sin ella. Pues como no se corre nuestro entendimiento de tener por mejor pa-

(T) Ibid. v. f. (V) Ioan. 18. v. 38.

(X) Mat. 17. v. 9. *Nemini dixi vitiis visioni.*

(Z) Ioan. 18. v. 31. *Nunc clarificatus est.*

(A) D. Th. 3. p. q. 45. art. 2.

(B) Luc. 21. v. 38.

(C) Ioan. 18. v. 38.

(D) Luc. 21. v. 42.

(E) Tertul. *Martyrem non facit pena, sed causa.*

recerle à vn ladron ajudiciado, que à vn Martyr glorioso!

30 Yá escucho que me dizen, que (F) esto obrò Christo, porque era Soberrano. Lo executò (G) vn Eitevan, porque se rasgó para asislrle el Cielo. Pero vn hombre fragil, con las pasiones tan à mano, como ha de tener este invicto su frimiento?

31 A este melindroso reparo respondiò (H) Geronimo, convenciendo con exemplos de los que le han practicado, que no era muy costoso à la naturaleza andar vn camino, que la resignacion de tantos le tiene allanado. Yo me quiero valer de otros. Pregunto al mas olvidado de Dios: Tendrán disculpa de no hazer los Christianos la accion que hizieron los Gentiles? O viles pasiones nuestras, que no solo quedan corridas, sino infamadas!

32 De muchos, elijo dos exemplos, y en dos gerarquias las mas delicadas, en vn Rey, y en vn Sabio. Condenaron à morir (I) los Ephoras à Agis, vltimo Rey de Lacedemonia, sin causa. Vno de los executores de la sententia se anegaba en lagrimas, al verte obligado de ser complice en tan execrable injusticia. No me llores, le dixo el Rey con semblante mas que Real. Pues como no conoces que muriendo sin causa, soy mucho mejor que los que me dieron la sententia? O voz, digna de inmortal memoria!

33 Sentenciaron à muerte (K) al discretissimo Socrates; lloraba Xantipe su muger el injusto decreto, y en alta quexa dezia: Qué ayas de morir inocente! Qué lloras? respondiò Socrates, quisieras mas que muriera culpado? Si esta constancia pudo càber en los estrechos de la naturaleza, que no cabrà aora con los enfanches de la gracia?

34 No se ha de sentir la enemistad, sino la causa. Si ha dado causa, enojate con tu culpa; vengate de ti con el arrepentimiento, pues provocaste con tu exceso al enemigo. Si no has dado ocasion, entra en el hermoso templo de tu conciencia à desahogarte de la falsa censura. No se han de sentir los golpes, sino las causas; sentir mas el golpe que la causa, es robar el sentimiento à los brutos; aun ellos nos enseñan. Quando habló el animalillo de Balàn, habló como abierta la boca por Dios; pues no se quexò del golpe, ni de averle herido sin causa, solo preguntò el motivo: (L) *Cui me percussis?* Por que me hieres? Porque que-xarte del golpe, ù de la causa, es melia-

(I) Erafm. in Apoph.

(K) Erafm. in Apoph.

(L) Num. 22. v. 28.

dre de la impaciencia; desear saber el motivo, para enmendarle, o satisfacerle, es obligacion de la cordura.

35 O Señor, que es terrible agravio que me injurien sin averlo merecido. Pide justissima venganza. Pues quieres vengarte? Tu inocencia misma te venga; di, pondrà el Cielo que tus mismos enemigos se vuelvanregoneros, las mismas calumnias se transformarán en alabanzas.

36 Sepan vna verdad tan segura, como ignorada. No ay agravio, ni ofensa, que no se vuelva contra quien la executa; no daña à quien la recibe, sino à quien la haze.

37 Presentan à Christo en el Tribunal de Cayfas, producen contra su inocencia falsos testimonios, y enmudece à todos los cargos: (M) *Testis autem tacebat*, porque contra falsos testimonios, son divinas apologias los silencios. Admirado el Pontifice, le dize: Yo te conjuro por Dios vivo, que digas con claridad, si eres Hijo de Dios? (N) *Tu dixisti*, responde Christo. Tu lo dixiste: (O) *Blasphemavit*, dize el Pontifice, y rasga sus vestiduras Pontificias: *scidit vestimenta sua*.

38 Todos los reparos que ofrece este texto son gravísimos. Siendo Christo el acusado, es el Pontifice el que se queda sin vestido; porque en vna injusta sententia, no es el inocente el que pierde, sino el Juez que le condena: el inocente se queda vestido, y el Pontifice desnudo; porque como sententia, podrá mandar quitar al que condena la capa; pero como injusticia, empieza à quitarse al mismo Juez que le condena. Dispone justa la Providencia, que se quede el Pontifice sin su sacra vestidura, (P) porque esta era la grande insignia del Pontificado; y vna injusta sententia no priva para el mundo de la Toga, mas para Dios queda privado del honor, y de la insignia.

39 Admiran aora el (Q) *surgens Princeps Sacerdotum*. Se levanto el Pontifice de su silla. Pues quien le levanta? La injusticia que le quita. No debía levantarse de la silla para juzgar al reo, sino estar magestuosamente sentado; pero fue preciso que se levantase de la silla al pronunciar tan injusta sententia, porque la misma injusticia de la sententia, es la que le saca de la silla.

40 Dize el Pontifice, que ha dicho Christo vna blasfemia, y Christo le respondiò: Tu lo dixiste: (R) *Tu dixisti*. En

(M) Math. 26. v. 62. & seq.

(N) Veri. 63.

(O) Veri. 64.

(P) Leo term. 62 de Passiou. *Ipsè se spoliatus proprijs manibus Pontificalia indumentis discerpit. Ipsè tibi es executor approbrij.*

(Q) Ibid. v. 62.

(R) Ibid. v. 62.



sentido mortal tiene grande alma la respucka. La que el Pontifice llama en su errado juicio blasfemia, le dice Christo, que el mismo la ha dicho, porque imputarle à Christo vna blasfemia, era sacrilego agravio; y para dar à entender que nunca queda el agravio en el que le recibe, sino en el sugeto que le haze, le dice Christo, que ella que tiene por blasfemia, el la ha dicho por su boca; porque imputar à vn inocente vna blasfemia, no es quedar el inocente blasfemado, sino ser el agravante blasfemo: Tu dixisti.

41. Quien negará, si despierta bien los ojos, que en este Tribunal se confunden mucho los estados? porque el tenido por reo, parece en la magestad Juez; el respetado por Juez, parece en los sobresaltos reo. El reo inocente de Christo, calla con magestad severa; el Juez injusto, rasga colerico su vestidura. El reo queda vestido, y sin fusto; el Juez queda desnudo, y sobresaltado. El reo no muda sitio; el Juez desocupa el trono. Pues como se muda tanto el estilo? Porque es vn Tribunal, donde el reo es el Juez, y el Juez es el reo. El que se mira como reo, es el Juez, porque tiene inocencia; el que se atiende como Juez, es el reo, porque procede con injusticia; y es tan poderosa vna inocencia callada, y sufrida, que sentencia al mismo Juez que le condena; porque solo con sufrir el agravio callando, le obliga à quitar de su trono, y le priva de todas las insignias del pueltor: (s) Surgens... scilicet vestimenta sua.

(S) Ibid. v. 62. & 65.

42 De los Juezes injustos, los reos son los Juezes; porque agravios no merecidos, coronan; injurias no provocadas, ilustran. Quien desecare Coronas, sufras; quien anhelare Diademas, padezca.

43 La que muchos notan de necia improporcion en lo humano, hallo yo de precisa consecuencia en lo Divino. Torpe contrariedad parece, confesar Pilatos, que no encuentra causa para crucificar à Christo: (r) Nullam inveniò causam; y ponerle despues por causa el titulo de Rey de los Judios: (v) Posuerunt causam scriptam I. N. R. I. Tan justa le pareció la causa, que no quiso borrarla: (x) Quod scripsi, scripsi. Pues esta que parece, y es errada improporcion en lo humano, es precisa deuda en lo divino; porque à quien muere sin causa, ni vn Pilatos podrá negar vna Corona.

(T) Joan. 18. v. 38.

(V) Marc. 27. v. 37.

(X) Joan. 19. v. 22.

44 Permitan me introduza en la mente de este Juez. Este Hombre muere sin causa, dize Pilatos, yo conozco su inocencia: (z) Nullam inveniò causam;

(Z) Joan. 18. v. 38.

pues sea la frente de la causa vna Corona; porque hombre que muere tan gustoso, sin tener causa para morir, merece por su tolerancia ser Rey. No apela, pudiendo apelar: no se queixa de la injusticia, siendo tan abierta; pues no puedo borrarle el titulo de Rey, porque aunque no fuera Rey de los Judios por su naturaleza, lo merecia ser por la paciencia con que sufre la injusticia.

45 Este rayo de luz pudo ser, en dictamen de (A) Leon, y de (B) Chryfotomo, el que alumbró al buen Ladrón. Conoció à Christo por Dios, y por Soberano, quando estaba mas desconocido: Nunca menos en traje de Rey, y Magestad de Dios, que quando lo Divino entre penas, y lo inocente entre culpas. Pues como le confiesa vn Reyno à quien ve morir crucificado, blasfemado, y desnudo? (C) Dum veneris in Regnum tuum. Noten en el orden de sus voces el motivo: (D) Et nos quidem iusti: hic autem nihil mali gessit. Nosotros, le dize al compañero, padecemos culpados; este padece inocente. La pena, que siendo justa, la padece tu con impaciencia, siendo en este injusta, la sufre con esta tolerancia; pues imposible es que no vaya à gozar vn Reyno: (E) Dum veneris in Regnum tuum; porque yo padezco esta cruz culpado, este la padece tan inocente, que no tiene ni aparente delito; luego evidentemente le dará el Cielo vn Reyno; porque es imposible que vna inocencia sufrida, agravada sin culpa, no llegue à conseguir vna Corona.

(A) Leo Serm. 4. de Passion.

(B) Chryl. hom. 2. de Cruc. & Latr.

(C) Luc. 23. v. 43.

(D) Ibid. v. 42.

(E) Ibid. v. 42.

46 Noten por su vida, que le llama Reyno suyo, y no ageno: (F) In Regnum tuum. Pudiera entrar en Reyno ageno, siendo Reyno precisamente heredado; porque quien hereda, entra en Reyno propio, y en Reyno ageno entra en Reyno propio, porque es heredero legitimo; entra en Reyno ageno, durante la paterna vida, porque entonces no le toca cesar la Corona. Mas claro lo dire, porque es delicado. Quien hereda, haze suyo lo que era ageno, porque es ageno mientras vive el padre: à no ser ageno, no fuera traicion desposseerle de la Corona; es alevosia, porque no es del hijo durante el del padre la vida. Pues este Reyno, dize el buen Ladrón, nada tiene de ageno, todo es suyo: In Regnum tuum; porque quien sabe sufrir tan paciente agravios no merecidos, haze que los Reynos que fueran mas agenos, hasta heredarlos, sean desde luego suyos, por merecerlos In Regnum tuum.

(F) Ibid. v. 42.

Digna

(G) Math. 27. v. 37.

(H) Clem. Alex.

47 Digna advertencia es reparar, que pusieron el titulo (G) de Rey sobre la cabeza, y no en las plantas: Si pretendian que se leyese la causa, mas visible estaba à sus ojos en los pies, que en la cabeza. Pero fue alta Providencia, escribe (H) Clemente Alexandrino; porque en la cabeza tenia Christo aquellas injustas espinas, y quiso mostrar el Cielo, que junto à las plantas: no merecidas, están vezinas las Coronas. No están vezinas à los pies, que representan los pasos, y las diligencias; están junto à vnas espinas, que están sin causa picando à esta inocente cabeza, sin quejarle de la injuria; porque no ay injusta espina que pique, que no sirva de vna Diadema que corone.

48 Estos son los meritos de la paciencia, y los triunfos de la tolerancia: Merecen los injustos odios quejas, ò estirpaciones? Son las injurias no merecidas, penas, ò vlturas? Si es mi delito mi enemigo, seré vn Gestas bien crucificado; si es mi enemigo vn odio, seré vn ambicioso retrato de nuestro Duesño. Pues en que se fundan nuestros melindres? No temamos las enemidades, sino las ocasiones. Enemigos provocados, castigan; no provocados, coronan: porque de las coronas de la gloria, la tolerancia es la oficina. Los agravios de injustas injurias, labran las piedras preciosas para las Coronas.

PUNTO SEGUNDO.

49 EL segundo Punto era, la enemidad de las obras, operis. Los enemigos, como he convencido, no daban, sino aprovechan. Es verdad, que es vn provecho medico, porque sana disgustando: Pero toda la (T) escuela Eftoyca creyó, que eran mas viles los enemigos, que los amigos; porque los amigos, ò me callan los defectos, ò me los traempan, ò me los disimulan; los enemigos se detuelvan por descubrirme los borrones, que aun à mi se me huyen: y mas provecho me haze quien me avisa de los defectos para poder enmendarlos, que quien me los obscurece para no poder corregirlos.

(T) Plus lib. de velle, ex inimic. capiend. 2. fol. 148. tom. 1. op. edit. ant. in parvo.

50 Por su vida que observen esta verdad. Vn amigo es bueno para el gusto, vn enemigo es bueno para el entendimiento. El amigo me asilte para darme bienes; el enemigo me sirva para enmendar mis males. El amigo se lleva por amigo la mitad de mi bien; el enemigo carga por enemigo con todo mi mal.

Qual es mas vil, con quien divido mis bienes, ò con quien enmiendo todos mis males? El amigo me deleita; el enemigo me sana. Qual es mejor, vn deleite, ò vna medicina?

51 O Señor, que todo esto es verdad, pero lo sensible es la mala intencion. Perdonenme que diga, que habla en esta queja el gusto, pero no el entendimiento. Destruita à la intencion lo maligno, y toma (I) el documento, que importará en lo natural; que sea la mano desafecha, si me dá à tiempo vna medicina? Consulte la salud en la intencion de la mano que dá el vaso, ò en el licor que bebo? Bien merece perdonarse vna calumnia por la advertencia. Están las rosas cercadas de espinas, y no se pican las manos al tomarlas; porque advertidas, y cuidadosas, no las toman por la parte que pican, sino por la parte que deleitan. Quieres no picarte con los enemigos? Pues no tomes sus avisos por la parte que pican de enemigos, sino por la parte que aprovechan de documentos.

52 O Señor, que tira à deslustrarme! Pues que importa, si con enmendarme, me restaure la vida? Padezca (K) Falereo vn mal de pecho mortal, y desfebrado de la medicina, se arrojó à lo sangriento de vna batalla para morir con gloria; vino disparada vna saeta, y le rasgó tan medicamente el pecho, que arrojó el veneno contenido, y hizo la saeta enemiga, lo que no supo hazer la lanceta medica. El enemigo que tiró à matarle, le dió la vida; porque la enemidad que descubrió la llaga, es la que enseña à poner la medicina.

(K) Plin. lib. 7. c. 50. l. 130. De alertus de pluvatis à medicis vomicis morbo cum moris: in acie quereret, vulnerato pectore, medicina invenit ex hoc ste.

53 Defengañen nuestros melindres, que pagan de valde el entendimiento con tan imprudentes dolores. A qualquiera luz que se miren las enemidades, con la tolerancia se hazen viles; porque si son enemigos provocados, es justo castigo; sino son merecidos, es ejercicio glorioso.

54 Qué mayor agravio, que vender los hermanos (L) à Joseph? Pues de este agravio resultó su trono. Qué mas injusto odio que el de Esau (M) contra Jacob? Pues de esta injuria nació favorecerle Dios en la Escala, y darle à Raquel con tan larga riqueza.

(L) Gen. 37. v. 18.

(M) Gen. 27. v. 42.

(N) Gen. 43. v. 7.

55 Saben lo que debe sentirse en los enemigos? Pues creo que lo ignoran. Lo que debemos sentir en los enemigos, no es el daño que me hazen, sino la culpa que cometen.

(N) Gen. 43. v. 26. Adoraverunt proni

56 Dispuso (N) el Cielo que sus

in terram. hgt.



hermanos adorassen á Joseph rendidos. Pues como fe ve vn hombre adorado, de los mismos fugeros que le han vendido? Varios defenagos daré. Era conveniente que le vendiesen, y que despues le adorassen, para que conociesse el mundo, que son tales los hombres, que mañana adoran, á quien oy venden. No era la adoracion motivo para desvanecerse, sino ocasion para defengañarse; porque el adorarle, es quando le ven en el Trono; el venderle, es quando le miran en el campo: y el adorarle, no consiste mas que en los lugares; quando le miran solo en vn campo, le venderán alevosos; quando le vieren entronizado, le adorarán rendidos.

57 Era justo premio á la tolerancia de Joseph, porque era justicia que cobrase en reditos de adoraciones, las padecidas calamidades. Avian sido sus hermanos eucimigos tan injustos, que no solo le avian embidiado, sino q le avian aborrecido: (o) *Oderant eum*. Conociendo Joseph sus odios, y sus embidias, no desahogó la mas liviana queixa; y quien sabe sufrir callando odios tan injustos, merece con razon ser adorado de todos.

(O) Gen. 37. v. 4.

58 Aora falta vn grave reparo (P) de Theodoro: Llegó á tal exceso el odio de sus hermanos, que no podia su destemplanza hablarse vna palabra pacifica: (Q) *Nec poterant ei quidquam pacifice loqui*. Siendo Joseph el mas amado de su padre, (R) *diligebat super omnes*, no le dió las queixas, ni mostró sentimientos: Mira en sus hermanos vn delito feo, y los acusa á su padre: (S) *Accusavit fratres crimine pessimo*. Justamente podia tambien acusarlos de su embidia: (T) *Invidiebant ei*. Podia lamentarse de su injusto odio: (V) *Oderant eum*. Podia queixarse de las injuriosas palabras: (X) *Nec poterant quidquam pacifice loqui*. Pudiendo acusarlos de tantas furaciones, solo los acusa de la culpa contra Dios: (Z) *Accusavit fratres crimine pessimo*. Ni los acusa de la embidia, ni del odio, ni de las malas palabras, solo los acusa de la culpa; sentirlo la culpa, y no la enemistad contra su persona, merece adoracion eterna.

(Q) Gen. 37. v. 4.

(R) Ibid. v. 3.

(S) Ibid. v. 2.

(T) Ibid. v. 11.

(V) Ibid. v. 4.

(X) Ibid. v. 4.

(Z) Ibid. v. 2.

59 Este es el dolor que se ha de facer del agravio, el sentimiento del delito. Este facia la razon; el contrario, el melindre. O Señor, que no ay paciencia para sufrir que injustamente me deshonren; que me quiten la dignidad que ocupaba; que con falsas calumnias me embarazen el puesto que merecia. Ven este dolor, que parece tan justo, pues creo, que no es justo el sentimiento.

60 Te pueden quitar los enemigos la conciencia? Pues sino te quitan la conciencia, nada te quitan. Arrojarle del puesto, fera á lo del mundo hazerte defgraciado; pero no pudiendo hazerte culpado, siempre te dexan dichoso. No pueden los enemigos mas mortales, robarle las verdades interiores. No vive el templo de la conciencia propia abierto, para que le profane enemiga mano. Esta prenda no vive sujeta á enemistades; pueden confundirla, pero no robarla. Pues como no me quiten las verdades de la conciencia, mas que corran para obsecrarlas mil aparentes cortinas. Mas poderosa ha de ser la verdad con que me quedo para aliviarme, que la apariciencia que me imponen para enristecerme.

61 Quiero dar vn buen consejo, y sera bien necio, sobre mal Christiano, quien no le practicare. Quando experimentares vn agravio, vna falsa correspondencia, vna villana ingratitud, no tomes el camino ázia el, sino ázia ti. Antes de impacientarte, entra en ti, y di en tu mente: Mucho me debia este sugeto, que me ha agraviado; ingratísimo ha procedido. Pero quanto mas debo yo á Dios, y le agravio? Quantas injurias le he repetido, y repito? No me debe tanto, ni puede, este hombre á mi, como yo debo á Dios. Pues si con mayores deudas soy ingrato á vn Dios, qué extraño conmigo esta ingratitud? Si siendo vn Dios el ofendido, me perdona los agravios, como tengo atrevimiento, siendo vna hormiga, de queixarme de los míos?

62 Esta consideracion es muy vtil; pero la que dire, es mas eficaz; corrige todas las iras, serena las impaciencias.

63 Padeces algun agraviado? Pues forma este discretísimo juicio (A) de Agustín: Este sugeto no me agraviará, si Dios no lo permitiera. Mas tiene este agravio de permisión divina, que de malignidad humana. Este es vn instrumento que ha tomado su justicia, para castigo de mis culpas. El golpe es humano, pero el impulso es divino. Todo quanto sucede en el mundo, son decretos, ó permisiones; como delito en mi enemigo, es permitido; como castigo para mi, es decretado: aqui interviene Dios permitiendo estos agravios, y decretando mis castigos. La causa porque padezco, no es la q toma mi enemigo como ignorante, porque en esta estoy inocente. Los delitos ocultos, que yo conosco, y el ignora, hazen la frente justa á la causa. Este motivo, que toma mi enemigo, es falso; el que tiene el Cielo por

(A) Augustin

mis delirios; es verdadero: luego este hombre no es digno de mi enojo, porque no tiene mas parte en el agravio, que ser vn permitido instrumento. Pues adoro, Señor, el golpe, porque no mira ni respeto esta injuria como ofensa humana, sino como permisión divina. Beso, Señor, el azote, porque juzgara facilegio, enojarme contra el instrumento, quando conosco en él vuestro impulso.

64 Mas delicado seria que nosotros vn grande Rey, y practico esta discreta contormidad. Fugitivo David de las iras de Abfalon, salió de la Corte, y al passar por Bahurin, le recibió Semei arrojándole piedras, y maldiciones: (B) *Maledicebat, mitebatque lapides contra David; irritado del atrevimiento Abifai, quitó salir á matarle; y dereniendo David, le dice: (C) Dimitte eum et maledicat; Dominus enim praecepit ei et maledicet David*. Dexadle que me llene de maldiciones, porque Dios se lo ha mandado: *Dominus praecepit*. Es imposible el mandato, porque Dios no puede mandar delitos, sino tolerarlos, y permitirlos. Así lo sabe David, pero obra tan resignado, que por no enojarse contra Semei, lo atribuye á voluntad expresa de Dios. No tiene culpa, dice David, este instrumento, porque Dios fe lo ha permitido. Pero debo venerar tanto su permisión, para perdonar el agravio, que aunque solo fe lo ha permitido, es lo mismo para conformarme, que si fe lo huviera mandado.

(B) 2. R. 3. 16. v. 16.

(C) Ibid. v. 10.

65 No fe ha de caer del entendimiento de vn agraviado vn *Dominus praecepit et maledicet*. Este sugeto me ha ofendido? Pues no ha obrado su mal genio, Dios fe lo ha mandado; que para mi conformidad, lo mismo es averfelo permitido. No me agraviará, si Dios no le permitiera. Pues adoro su permisión; venero su voluntad. No me debe irritar quien obedece á Dios. Este es mandado, ó permitido. A quien toma Dios por instrumento, no debo mirarle con enojo. Este hombre nació para mi exercicio. Estos agravios permite para castigo de mis insultos. La penitencia que no tomo por mis pecados, me la da con estos enemigos.

(B) Exod. 14. v. 29.

(C) Num. 14. v. 1.

(D) Num. 16. v. 1.

(E) Exod. 17. v. 24.

(F) Num. 12. v. 1.

avían agraviado, baxó de la tumbra de el Sinai sin luzes; la segunda, despues de estos agravios, baxó bañado el rostro de resplandores: porque nunca queda vn hombre mas lucido, que quando dexa vn agravio perdonado.

67 Quien quisiere hallar las clemencias á mano, atribuya las injurias á soberanas permisiones; en lugar de ira, facará enmienda; en lugar de irle á la venganza, se entrará en la penitencia.

68 Confusos los hermanos de Joseph al escuchar su tierna declaracion, emudecieron discretos. No temais, los dice Joseph, ni os parezca duro averme vendido; porque para conservar vuestra salud, me embió á Egipto Dios: (G) *Pro salute vestra misit me Deus*. No vine á Egipto embiado por vuestro consejo, sino por voluntad Divina: (H) *Non vestro consilio, sed Dei voluntate huc missus sum*. Noten todas las voces de Joseph, que son divinas.

(G) Gen. 45. v. 5.

(H) V. 5. & v. 8.

69 No parece que ha de decir *Misus*, sino *venidus*; no ha de decir que fue embiado, sino vendido. Pues no fue sino embiado. Habla como quien es, dice Chrystosomo; porque el ser vendido, era agravio; el ser embiado de Dios, era beneficio: y es tan santo, y tan discreto, que para no enojarse con el agravio humano, le mira como si fuera beneficio Divino.

70 La causa de esta transformacion, la dá en las siguientes voces Joseph: *Non vestro consilio, sed Dei voluntate huc missus sum*. No fue disposicion de vuestro consejo, sino providente impulso de la voluntad Divina, que maneja todas las acciones mortales, ó decretando, ó permitiendo: fue su voluntad permisiva, que me vendiesse vuestro miedo, para que por el passadizo del agravio, llegasse al Trono; y aviendo sido vosotros vnos instrumentos de la voluntad Divina, no debo estar quexoso, sino agradecido; porque no debo queixarme de los instrumentos humanos, quando veo que los mueven impulsos divinos.

(I) Ib. v. 5. & 8.

71 Con mas hermosura lo dixo despues del sepulcro de su Padre. Temerosos los hermanos que se acordasse de la injuria: (K) *Quo mortuo timentes... ne forte memor sit iniuria*, le dixeron por vn Legado estas voces: Tu Padre nos mandó al morir que te suplicasemos, olvidasses el agravio que te hizimos: *Pater tuus praecepit nobis, obsecro ut obliviscaris sceleris fratrum tuorum*. Vienen á sus ojos, y en tierno llanto los dice: No temais;

(K) Gen. 50. v. 7.

15. 16. & 17.



(L) Ibid. v. 29.

podemos acaso resistir a la voluntad de Dios? (L) *Nolite timere: nam Dei potestas resistere voluntati?*

72 El primer reparo, es, que consta de todos los capitulos, que no dió tal mandato su padre Jacob. Pues como mienta? Creo que no le dió de palabras; pero le dió de obra. Murió Jacob; luego mandó perdonar, porque la muerte es el mayor mandato para vn perdon. Quien contempla la muerte propia en la agena, y no perdona, errado camino toma para la vltima clemencia; porque mal espera ser perdonado en su muerte; quien no ha sabido perdonar en su vida.

73 El segundo reparo, es, la discreta respuesta de Joseph: No temais; pues podemos acaso resistir a la voluntad de Dios? Para no sentir el agravio, le mira como a divino decreto. Ya dize este discurso, aora dará la razon de discurso tan discreto.

74 No parece respuesta cabal. Lo que le suplican, es, que los perdone el agravio. Pues como no responde si le tiene ya perdonado, ó le perdona de nuevo? Pues si responde: Dize con hermoso perdon, que no tiene que perdonar; y esse es el discreto perdon. No fue maldad vuestra, sino voluntad de Providencia Divina. No podemos resistir su eficacia; pues ni descubro agravio en la accion, ni encuentro que perdonar; porque aviendo dispuesto que me vendieis la Providencia, mas os miro en averlo executado como obedientes, que en averme vendido como agraviantes.

(M) Ibid. v. 20.

75 Pues aun mayor discrecion adelantá: (M) *Vos cogitastis de me malum; sed Deus vertit illud in bonum: No ha de dezir cogitastis, sino fecistis, vendidistis. No ha de dezir, que lo pensaron, sino que le vendieron. Que discretamente enmienda nuestras impudencias! Al escuchat vna voz equivoca, la adivina nuestro melindre con Intencion maligna, y la conclibe por ofensa. Al ver vna accion, que feria indiferente, presume que se ha executado, solo por darle disgusto. Corrige Joseph tan imprudentes melindres, y dá vna regla grande para pesar las acciones. No me hiziteis mal, dize Joseph, aunque os pasó por el pensamiento hazerme el daño: Vos cogitastis; Porque el necio haze á los agravios imaginados, agravios verdaderos: el prudente tiene a los agravios verdaderos, por vnos agravios imaginados.*

76 Procuran por su vida imitar práctica tan divina, y tan interesada.

Atribuyendo todas las acciones a Dios (como en la verdad se deben atribuir) se muda tanto el parage de la injuria, que de la region del agravio, se halla en la provincia del agradecimiento. Mirando el agravio como permission de la mano divina, y no como odio de la mano humana, se toma como beneficio, y no irrita como agravio. Pues Señores míos, no seamos necios; en nuestra mano esta transformar los agravios en beneficios, para merecer a Dios mas beneficios con los agravios.

PUNTO TERCERO.

77 EL tercero punto, era la enemistad de las palabras: *Oris*. Ha sido tan desgraciado el entendimiento, que le han hecho creer, que con vna palabra le pueden agraviar. Docilmente consintió en tan ignorante delirio; y no ay fuerzas para desposseerle de tan errado credito. Ninguno merece, ni desmerece por lo que el otro dize, sino por lo que él mismo haze.

78 A quien ofenden palabras, tiene mucho de melindroso, y poco de cristiano. No está el defecto en que me le digan, sino en que yo le tenga: pues sino me enoja contra mí por tenerle, por qué me irrita contra el enemigo por decirle? Yo estoy obligado a no tenerle, y él no está obligado a callarle. Si te duele la intencion con que le derrama, vengate gloriosamente de ella. Enmienda tu delito. Burlas el fin contrario, que es publicarle defectuoso, y conviertes en virtud el vicio. Mas breve lo diré: Te vengas de tu enemigo, porque le sacas mentiroso.

79 Vn gentil alcanzó tan christiana venganza: Perdonaba Philipo a todos los calumniadores (y tuvo muchos) admiraban los de su Palacio tan suma moderacion con tan sumo poder; y viendo que de perdonarlos, pasaba a favorecerlos, le preguntaron: Que motivo te ha en tan nuevo estilo? (N) *Cetero*, respondió discreto: *Dicitis ac factis mendacij convincere*: Pretendo facer a mis enemigos mentirofos con mis dichos, y mis hechos. Ellos me publican malo; pues con ser bueno los desmiendo.

80 Estaba injuriando a Socrates (O) vn enemigo con mil afrentas. Como no respondes a estas injurias, le dixerón sus familiares? Porque no tengo cosa, dixo Socrates, de quantas esse hombre me dize. O moderacion digna de estatural

Pro.

(N) Erahm. l. 1. Apoph. n. 64 fol. 214.

(O) Erahm. in Apoph. l. 34 fol. 231.

*Quantum quod quidam de ipso male loqueretur.*

*Nimirum inquit, non dicit bene loqui.*

*quid*

Gen. 45. 25.

Procura que no sea verdad el defecto que publican de ti. Si es verdadero, no vayas a la ira, sino a la enmienda: Si es falso, ya quedas vengado; pues tu enemigo sobre ser maldiciente, es mentiroso. Qué ignorante teme lo que se dize? No se ha de temer sino lo que es. No es lo malo que se diga, sino que sea: Si son las voces verdaderas, deslustran, porque las hazemos verdades; si son falsas, no desacreditan, porque las bolvemos mentiras.

81 En baxo concepto tiene a las verdades, a quien le afultan mentiras. No afultan las calumnias, sino las conciencias. No congosa la enemistad que me supone culpas, sino el interior que conoce sus faquezas.

(P) Gen. 42. v. 9. *Exploratores estis.* Gen. 44. v. 5. *Parati estis.*

(Q) Veri. 9. *Nos trinitas serdi.*

(R) Gen. 45. v. 3.

82 No han reparado en los lances de los hermanos de Joseph, la mas profunda advertencia. Acusados (P) de espías, de ladrones, y de ingratos; con la sententia pronunciada de sus labios de ser sus cautivos, no se turban, ni congosan, antes Judas llega a Joseph, y le habla con animosa confianza: (Q) *Accedens autem Judas confidenter*. Rompe su disimulo Joseph, y hablando mas los ojos, que los labios, dize: Yo soy Joseph; al escuchar su voz, no pudieron responder, elados con el grande terror: (R) *Ego sum Joseph, non poterant respondere fratres nimio terrore perturbati*. Qué afectos tan contrarios a la razon! Acusados de espías, y ladrones vnos animos tan nobles, han de enmudecer en congosas, y al reconbcer la voz de su hermano Joseph, han de ser las alegrías. Pues en verdad, que como la naturaleza no es mentirofa, y dexaron correr sus afectos naturales; ella mostró sus verdaderas congosas. No se afultan acusados de vn latrocinio, y pierden la voz al declararse Joseph por su hermano; porque en el latrocinio que los imputaban, estaban inocentes; en su hermano Joseph, se hallaban culpados; y no afulta la mayor calumnia siendo falsa, pero quita la habla la menor culpa verdadera: *Non poterant respondere*.

83 Ha conciencias! No hazen eco en los corazones la mentiras, sino las veridades. Un latrocinio imputado, no los congosa; vn hermano Joseph, los espanta: *Nimio terrore perturbati*, porque no afulta la infamia que no se ha hecho, solo atormenta la baxeza que se ha obrado. Noten, que hasta aver llorado Joseph sobre todos sus hermanos, estuvieron tan temerosos, que no pudieron defutar sus labios; al ver sus lagrimas, se

arrevieron a hablarle. Es frase elegante del texto: *Postquam ausi sunt loqui ad eum*; porque no se arrevieron a desplegar sus labios, sino vieran firmado el perdon con la sangre de sus ojos.

84 Una voz los afulta, *ego sum Joseph*, porque era verdadera; dos falsos testimonios no los alteran, porque eran falsos. Quien siente estas delicadezas, me dá sospecha si se acuerda bien de la Fe. Nuestra Religion nos manda sacrificar las honras al Altar de las verdades, pero no al idolo de las mentiras. Vna mentira me avia de deshonrar? Linda locura! No deshonran testimonios falsos, sino verdaderos; sino has executado la accion infame que te suponen, no te deshonran, sino te exercitan. Ilustran lo noble de tu paciencia, para que merezcas de Dios, que te adare tu honra.

85 Quiero proponer a los discretos vna imagiacion, aunque mia, grave. Yo sospecho, que los que pretenden vengarse de sus enemigos, no han advertido con las nieblas de la ira, la gravissima culpa, que contra la Fe oculta la venganza. A mí me parece vna especie de atheísmo.

86 Quien intenta vengarse, fia mas de su venganza, que de la Providencia. Confia mas de sí, que de Dios. Fia mas de su fuerza humana, que de la justicia Divina. Atheísmo es fiar mas de sí, que de Dios. Atheísmo es concebir fiaco vn poder Omnipotente. Atheísmo es presumir injulto aquel brazo, y que no castigará lo injulto. Atheísmo es, mandando Dios que le dexen las venganzas, tomar la mano en ellas. Atheísmo es, diciendo Dios que me vengará, viar de vengaza humana, despreciando la divina.

87 Quieres vengarte? Pues no te vengues. No es menos la razon que de Dios: (S) *Mibi vindicta, & ego retribuam*. En tomando tu la mano en la venganza, la levanta Dios. En levantando tu la mano con el perdon, la toma Dios como Juez.

88 Tengo dos textos graves para este discurso. El primero es este de Pablo, que siendo comun, descubro en el novedad. Dexadme a mí; dize Dios, las venganzas, que yo daré satisfaccion a vuestras injurias. Aora entra mi novedad con las hechas de su dueño: Succede que me han hecho vn agravio, sabe el Rey el disgusto, y me asegura con su Real palabra, que corre la satisfaccion por su quenta. Qué culpa fue-

(S) Ad Rom. 12. v. 19.

Cc

78



ra en el Levítico del siglo; ayiend...
fiar de su satisfaccion, y vengarme por...
No solo fuera ajar la veneracion, sino...
desconfiar de la Magellad: Dios me ase...
gura que corre por su cuenta el duelo de...
mi ofensa, y que me dará entera venganz...
a. Pues si desconfiar de esta palabra en vn...
Rey, fuera atheísmo en lo político; des...
confiar de esta palabra en vn Dios, atheí...
smo será en lo christiano.

89 Noten en qué diverso parage se...
pone Dios con mi venganza, ó mi paci...
encia. Vna ofensa vengada, tiene a Dios...
por contrario; vna ofensa perdonada, tie...
ne a Dios por Padrino. Con la venganza,...
le hago mi enemigo; con el perdon, hago...
que tome por su cuenta el duelo. Es cie...
mencia, ó es vñra? Venero, Señor, vue...
stra Divina Piedad. Las ofensas contra...
Dios, y contra su Ley, las vengas los...
hombres; las ofensas contra los hom...
bres, las vengas el mismo Dios. Qué dig...
nacion es esta? La venganza de vuestras...
ofensas, corre por mano humana; la satisf...
faccion de las mias, pasa por vuestra ma...
no Divina: Mibi vindicta, & ego retribu...
buam.

90 El segundo texto es más profun...
do: (r) Quod uni ex minimis meis feci...
stis, mihi fecistis, dice Dios. Lo que ha...
zeis con el hombre, mas pequeño, lo ha...
zeis conmigo: Sive boni, sive mali, cõ...
mienta el eruditísimo Chliefcio. Todo...
lo que obráis con el mas abatido de bien...
ó de mal, lo obráis en mi; lo que hazeis de...
bien, para agradecerlo; lo que hazeis de...
mal, para castigarlo.

91 El mismo Christo con su voz ha...
de ser el comento vivo de este texto. Ras...
gando vna nube el Cielo en el campo de...
Damasco, dixo Christo à Saul estas tier...
nas voces: (v) Ego sum Iesus, quem tu per...
sequeris. Yo soy Jesus à quien perseguies...
Consta de la comision que llevaba Saulo...
que solo era contra los que le confessa...
ban, y le creian: (x) Huius via viros; pe...
ro lo mismo es ser perseguidos los que...
siguen à Christo, que ser Christo el perse...
guido: porque todo el bien, ó el mal que...
le haze à los hombres, le toma Dios en si...
por derechos de Juez; y tanto toca à su...
justicia tomar en si el bien para darle...
premio, como tomar en si el mal para...
darle castigo.

92 Pues si sabemos por la Fe, que to...
ma Dios en si nuestros agravios para cas...
tigarlõs, como desconfiamos de sus rec...
titudes? Quien apela del Tribunal Divino...
al humano? Apelar à nuestra venganza,

es desconfiar que Dios nos hará justicia...
Es claro el atheísmo, ó distraxido? Des...
confiar de que me hará justicia vn Dios...
es mas que fáctilega impedida.

93 Y à esgucho que me dice el cole...
rico, que la impaciencia de la ira no per...
mite reflexiones tan delicadas. Haze la...
naturaleza sus oficios, y al ver vn injus...
to agravo, parte airada al enojo. No soy...
tan necio, que nos pretenda insens...
fibles; pero no soy tan inmoderado, que...
nos consienta impacientes. Es el hom...
bre sensible, y racional; y poder mas lo...
sensible, es perder toda su gloria el...
entendimiento. Mande la razon al dol...
lor. Entre la naturaleza a consultar su...
sentimiento, en la sala de su discurso. Re...
presente su quexa al entendimiento. El...
la dirá como cuerdo, que si quiere ven...
garse, no se vengue. Que si pretende glo...
ria Divina, y humana, perdone. Que si...
intenta acreditarle de valeroso, triunfe...
de si mismo. Que si desea castigar à su...
enemigo, le dexa con christiano, olvido...
despreciado. Que borre de su mente la...
venganza, pues Dios la ha exercido en...
el grande libro de su justicia. Yo sé que...
si consulta à su entendimiento, que le ha...
dá mas razones para perdonar el agra...
vio, que la naturaleza movimientos pa...
ra matar à su enemigo.

94 Sientes por vano, que se ayen...
atrevido contra tu punto? Pues aplica é...
sta vanidad para vn generoso perdon. Haz...
vanidad de reducir à tu enemigo à favo...
res, de ablandarle à beneficios.

95 Disputa la Theologia: Por qué...
formò Dios al Angel, sabiendo que se...
avía de revelar? Al hombre, conociendo...
que avia de caer? Entre muchas confide...
raciones, dignas de los Padres, trae vna...
elegantísima Agustinõ: (z) Iudicavit me...
lius de malis benefacere, quam mala nullã...
esse permittere. Vió que era mejor...
convertir el mal en bien, que estorbar el mal...
Permitió que Luzbel se atreviese à su...
trono; que Adán pretendiese su divini...
dad: porque no hizo punto, siendo vn...
Dios, de estorbar el agravo, sino de to...
mar por instrumento el agravo, para po...
der hazer el mayor beneficio.

96 Otra callejuela de la ira sãta...
que cerrar. O Señor, que si no me vengo...
dare ocasion à que me hagan otro agra...
vio. El mundo es tal, que la facilidad en...
los perdones, es indulgencia à los deli...
tos. En fe de que se perdonan, se atreve...
rán con mas confianza à ofender. Esta...
venganza la tomo por medicina, para que...
no me hagan otra ofensa.

Que

(r) Math. 15. v. 40.

(v) Actos. 9. v. 5.

(x) Ibid. v. 2.

(z) Aug. in En...
chir. cap. 27.

97 Qué discurso tan vñado, pero qué...
necio discurso! Como pretendes que sea...
tu defensa vna culpa? A vn pecado tomas...
por padrino? Mal te defenderas con vn...
pecado. Quieres defenderte? Pues sũfre...
No ay mas divina espada que la pacien...
cia. Esta si que es vna espada.

(A) Cant. 4. v. 4. Pinta el Espiritu Santo la Torre...
de David, y dice estas voces: (A) Mille...
clipsi pendunt ex ea, omnis armatura for...
tium. Tiene mil escudos, que son todas...
las armas de los fuertes, omnis armatura...
Como todas? No parece Soldado quien...
tal escribe; porque las armas de los Sol...
dados son, espadas, flechas, dardos, y va...
las. Estas son armas de Soldados del...
mundo, pero no del Cielo. Los que mili...
tan en la vñadera de Dios, no tienen es...
pada para defenderse de los enemigos, si...
no escudos; porque la espada sirve de he...
rir, el escudo sirve de reparar: y no ha de...
tener espada para ensangrentarse, sino vn...
escudo de paciencia para cubrirse.

99 Esta es toda la defensa, omnis ar...
matura. Noten en omnis; porque toda la...
defensa se reduce à armarse de pacien...
cia christiana. Adviertan aora lo que pasa...
en quien sabe manejar con destreza el...
escudo. Es vna arma tan defensiva, que...
resguarda todo el cuerpo, y le libra de...
los golpes que le tiran; por mas puntas...
que le dispare el enemigo, cubriendose...
bien con el escudo, dexa libre el cuerpo...
y descargan los golpes en el escudo que...
lo repara: porque por mas golpes que te...
tiren los enemigos, nunca podran darte...
la menor herida, si te sabes cubrir bien...
con el escudo de la paciencia.

100 Mas desengaña oculta el for...
tium. En las armas pone la vñiversal, en...
los que las manejan pone la individua...
cion. Si ha dicho omnis armatura, diga...
hominum, que es general. No sino for...
tium, que es particular. Es profunda la...
razon. No dice que los escudos son las ar...
mas de todos los hombres, sino de los...
hombres fuertes; porque la que tiene el...
mundo por valentia, es bien mirada fla...
queza. La venganza es hija legitima de la...
cobardia, porque no tiene valor para...
triunfar de si con el perdon. Puede mas...
vna fantasma de honra, que vna gloriosa...
clemencia. Pues sepan, dice Dios, que to...
das las armas de los fuertes, son escudos;...
las armas de los flacos, son espadas; por...
que los valientes se defienden con el...
escudo de la paciencia, los cobardes se...
defienden con la espada de la venganza.

101 Te persuade frenetica tu ira à...
que le mates? Pues fíalo de la naturaleza.

Presto se vengará la muerte, porque nun...
ca tarda. Vn discreto que vivió mucho...
siendo muy perseguido, decía con gra...
cia: Solo con vivir me he vengado de mis...
enemigos, porque à todos los tengo en...
terrados. Grande motivo es para el per...
don, considerara su enemigo mortal.

102 Todos admiran que perdonase...
David (n) en la cueva de Engadi à su...
mortal enemigo Saul, quando le cortó...
para vñadera de su clemencia, el girõn...
de la vestidura. Arrebatados de perdon...
tan generoso, no han pasado à penetrar...
el motivo. Pues es tan discreto como...
hermoso. No te mató, dice David, avien...
dome Dios entregado tu vida à mi arbi...
trio, porque te perdonaron mis ojos: Pe...
percit tibi oculus meus. Raro perdon! No...
perdonan los ojos, sino el entendimiento...
y el corazon; el discurso por sus razones...
la voluntad con sus piedades. Es verdad...
dice Gregorio, pero le perdonó su cora...
zon, y entendimiento à instancia de los...
ojos, porque miró à Saul dormido; y vn...
dormido, es propia imagen de vn muer...
to; y al mirarle los ojos como muerto, le...
mandaron perdonarle por difunto: Pe...
percit tibi oculus meus.

103 La naturaleza con su fragil con...
dicion te está vengando de tu enemigo...
porque cada día le está matando. Dexa...
que haga sus oficios el tiempo, que por...
mas que te halles colerico, no has de acu...
sarle de perezofo.

104 Pretendes gloria en lo humano?...
pues no la consigues con la venganza, si...
no es con la clemencia. Aun las plumas...
gentiles (c) se desatan en elogios por la...
clemencia de los enemigos. No ay triun...
fo mas glorioso, que vencerse à si estan...
do airado.

105 En el triunfo de David contra el...
gigante Goliath, no han advertido la...
circunstancia mayor. Vno David al ex...
ercito de orden de su padre con vn regalo...
para sus tres hermanos Eliab, Aminadab...
y Samma. Era la ocasion quando la arro...
gancia del gigante avia llenado al cam...
po de Israel de medrosa cobardia. Infor...
tunado David, y da penas su valor de lo...
que executó despues. Al ver los indicios de...
su ardimiento, le dixo Eliab enojado: A...
que has venido, y dexado sin Pastõr el...
breve ganado en el desierto? Bien conozeo...
tu soberbia, y tu malicia: (d) Ego novi super...
biam, & nequitiã cordis tui. Y que res...
pondió David à tan injusta sinrazon? (e)...
Quid feci? Que es lo q yo he executado?...
Tan templado responde, que no solo per...
dona, sino que no se irrita sin quien tiene

(n) 1. Reg. 24. v. 11.

(c) 1. Reg. 16. v. 7.

(c) Sen. lib. 1. de Clem. cap. 11. Cland. in Cont. Hon. Nam ignoscere peccatõ iam misero, pena que genus vidisse precantem. Exponat nos suam clemẽtia gentem; Mars gravior sub pace latet.

(d) 1. Reg. 11. v. 28.

(e) Ibid. v. 29.

Cc 2

Y 31



valor para sufrir vna injuria; no es mucho que tenga valor para matar a vn Goliath en Campaña.

106 Ya escucho que me dicen, que lo desean executar como David, pero que no ay paciencia para sufrir vna palabra injuriosa sin aver dado causa. A quien no causará admiracion, que vn error viva introducido por disculpal. Queixa irracional me suena, que se deban sentir mas las injurias, porque son mentirosas. Donde vive nuestro entendimiento? Las mentiras no desacreditan, sino honran. No desaltran, sino canonizan. Buena providencia fuera aver dexado las honras pendientes de las mentiras!

(E) *Beati essis*, dice Dios: Bienaventurados sois, cum male dixerint vobis, quando os llenaren de maldiciones. Divino consuelo! A quien tiene el mundo por malditos, los da el Cielo por bienaventurados. Tambien sois bienaventurados quando dixeran mucho mal de vosotros: *Cum dixerint omne malum*. Dos graves reparos ocultan las voces: El fois de presente, diciendo en las demás bienaventuranzas, que seran de futuro. En ninguna pone el verbo *essis*, fois; no determina tiempo en las demás. El segundo reparo es, que sufrir calumnias, no es ser bienaventurados, sino ser sufridos. Es vna gloria empezada, dize Tertuliano con eloquencia.

108 Pues como ha de ser gloria sufrir vna calumnia? El mismo texto da la causa: *Cum dixerint omne malum aduersum vos mentientes*. Son bienaventurados quando dizen mal de sus acciones con mentira, *mentientes*; porq ay tanta diferencia de sufrir lo que es verdad, ò lo que es mentira; q sufrir las verdades, da la virtud de sufridos; sufrir las mentiras, da la gloria de bienaventurados: porque dezir males con mentiras, no es ocasionarlos afrenta, sino adelantarlos la gloria.

(G) *Beati essis*, dice Dios: Bienaventurados sois, cum male dixerint vobis, quando os llenaren de maldiciones. Divino consuelo! A quien tiene el mundo por malditos, los da el Cielo por bienaventurados. Tambien sois bienaventurados quando dixeran mucho mal de vosotros: *Cum dixerint omne malum aduersum vos mentientes*. Son bienaventurados quando dizen mal de sus acciones con mentira, *mentientes*; porq ay tanta diferencia de sufrir lo que es verdad, ò lo que es mentira; q sufrir las verdades, da la virtud de sufridos; sufrir las mentiras, da la gloria de bienaventurados: porque dezir males con mentiras, no es ocasionarlos afrenta, sino adelantarlos la gloria.

109 Mas profundo reparo oculta. Parece que bastaba dezir, que serian bienaventurados sufriendo el que dixessen de sus acciones mil males; porque tolerancia tan hermosa, digna era de vna Diadema. Pues para que añade, que estos males que sufren, han de ser con mentiras: *Mentientes*? Porque en esto consiste la gloria: Sufrir los males que dizen de mi, siendo verdades, es suponerme culpado; siendo mentiras, es hazerme glorioso. Pues que se debe sentir? Hazerme glorioso, ò declararme culpado? No consiste la gloria solo en la paciencia, sino en la causa. Paciencia para el mal

que hé merecido, no passa de la esfera moral de la tolerancia; paciencia para el mal que no merezco, llega à la altissima region de la gloria: porque sufrir las verdades que merezco, es abrazar como prudente el castigo; sufrir las mentiras que desmerezco, es declararme el Cielo en esta vida por glorioso: *Beati essis*, &c.

110 Pidamos, señores, auxilio al entendimiento, y no sintamos mentiras que nos llenan de gloria, sino verdades que nos llenan de afrenta. Pues tengo de callar à vna mentira que me deshonra? No pido tanto. Responde, pero sin enojo. Limpia tu fama, pues es honrado precepto, *(H) curam habe de bono nomine*, pero sea con tal templanza, que no se roze la defensa en injuria. Vive pared en medio del defenderse, el vengarse. Te obligan à defender? Pues sea con toda limpieza.

111 Para la batalla del gigante Goliath, buscó David cinco piedras limpiísimas: no se contenta el texto con llamarlas limpias, sino que passa à la ponderacion de advertir, que eran limpiísimas, *(I) quinq;ue limpidissimas lapides*. Pues que importaba contra vn blasfemo como Goliath, que fuesen limpias, ò no? No importaba, dize Geronimo, por quien las recibia, pero importaba mucho por quien las tiraba. Era quien las recibia vn gentil, enemigo del Pueblo de Dios. Era quien las tiraba vn David atento, y Santo; salieron como mortales enemigos à la campaña, y buscó las piedras mas limpias; porque se ha de tirar al enemigo con tanta limpieza, que solo sea vna pura defensa limpiísimas.

112 Ya espero que me den la vltima respuesta. Ya perdónate à mi enemigo; pero no quiero verle, ni hablarle. Me han de permitir que diga, que este es medio perdon. El Evangelio manda perdonarle, y favorecerle: *(K) Diligite benefactes*. Como le hará beneficios, quien le niega el mudo favor del rostro?

113 O Señor, que no tengo cara para ponerme delante de mi enemigo, porque la sinrazon me altera, y el punzon me irrita: Señores duellistas, Dios entiende mejor de leyes de duelo, que todo el mundo; y fu Magellan que nos intima el mandato, nos da con sus acciones mayor mandato en su exemplo.

114 El duelo que hizo Dios al verse agraviado mortalmente de Adán, no fue vengarse de Adán, sino cargar con todas

(H) *Eccl. 4. v. 15.*

(I) *1. Reg. 17. v. 40.*

(K) *Matt. 5. v. 11.*

das las costas del agravio Dios. Mirad, señor, que os ha ofendido este hombre como vil: Pues que importa, si el es hombre, y yo soy Dios? No solo tengo de perdonarle el agravio, sino buscarle para bolverle à hazer mi amigo.

(L) *Gen. 3. v. 9.* Contemplen passos, y voz: Mas justo era que Adán buscasse à Dios, que no que Dios buscasse à Adán: *(L) Adam, ubi est*. Corra el hombre à buscar el trono de la clemencia, pues es el intereseado à quien importa. Pues como fe alteran los passos, y se confunden los movimientos? El agravante huye del agraviado, el agraviado busca al agraviante.

116 Este fue el agravio primero que vió el mundo, y quiso Dios con sus acciones dexar la pauta que avian de observar los ofendidos en sus agravios. Ay muchos que perdonan la mitad. Yo me explicare: Han padecido vn agravio, dizen à sus conocidos: Yo tengo perdonado à fulano, pero no quiero verle, ni hablarle. Este perdona la mitad. No es buen estílo de perdonar, dize Dios. Yo dire con mis passos, y mis voces como ha de ser. Dexa la Magestad de su Trono, y baxa presuroso al Paraíso: Escucha Adán sus passos, y fe esconde; al verle tan temeroso le llama. Donde está Adán? Que sobre perdonarle, tengo de buscarle para hablarle, y para verle.

117 Mucho remo de los que dizen que perdonan, sin querer comunicar à los agraviantes, que no sea piedad verdadera, sino ira menos explicada. No tiene el corazon sereno, quien no mira con rostro pacifico al enemigo. Mucho remo, que este falso perdon introducido, tiene mas de odio reconcentrado, que de perdon verdadero.

118 Dos hermanos, mortales enemigos, tenemos en la Escritura, Cain enemigo de Abel, Esau de Jacob; siendo los odios iguales, fueron distantes los fines; porque Cain mató à Abel; Esau no mató à Jacob. La razon de ser mas violento el odio de Cain, que el de Esau, la encontré en las señales que ponen los textos. El odio de Cain contra Abel, le obligó à torcerle el rostro, y no hablarle, ni verle: *(M) Coniecit, vultus eius*. El odio de Esau contra Jacob, le obligó à amenazarle de que avia de quitarle la vida: *(N) Venient dies luctus Patris tui, & occidam Iacob*; y ay tanta diferencia de vn odio que niega la habla, ò que amenaza contra la vida; que vn odio colérico, que amenaza, para en

(M) *Gen. 4. v. 8.*

(N) *Gen. 27. v. 41.*

amildades; vn odio callado, que niega la habla, para en muertes.

119 Ya estaba cumplido con el artemiento à no faltar vn grave escrupulo. Para persuadir las clemencias, he procurado anonadar las injurias; y son tales quantas malignidades, que pueden inferir imprudentes, que injurias que merecen ser por tantas razones perdonadas, no son muy graves injurias. Qué importa, dizen los necios, vna injuria de palabra? Enemidad que no passa à lo sangriento de la obra, es vna venialidad ligera. Qué necesidad tan maligna! Ahora verán con horror la gravedad de esta culpa.

120 Qual será mas torpe delito, quitar vna vida, ò desaltrar vna honra? Necia question, dize Agulino. Tan homicida es quien quita vna honra, como quien quita vna vida.

121 Al primer aspecto parece que se contrarian los Evangelistas, escribiendo la tragedia de nuestro Dueno: San Matheo, y San Lucas no cuentan la hora en que le crucificaron; San Marcos, y San Juan la escriben, pero con contrario computo, que San Marcos dize à la hora tercera: *(O) Erat autem hora tertia, & crucifixerunt eum*. San Juan dize, que à la hora sexta: *(P) Erat hora quasi sexta*. Pues como puede componerse crucificarle à las siete, y crucificarle à las diez?

(O) *Marc. 15. v. 25.*

(P) *Joan. 19. v. 14.*

122 Porque hablan de Cruzes, y muertes distintas, *(Q)* dize Agulino. Mas difficil parece la respuesta, que la duda; porque ni à Christo le crucificaron dos veces, ni murió dos veces. Es cierto, pero vna vez le crucificaron en la verdad, y otra vez le crucificaron en la estimacion: porque à la hora tercera le blasfemaban, y pedian que muriese por delincente; à la hora sexta estaba en la Cruz para espirar. Pues tan igualmente muere en vna hora, como en otras porque tanta muerte es quitarle la honra à blasfemias, como quitarle la vida à lanzadas.

(Q) *Aug. 1. 1. 6. in Joann. 8. l. 4. de Conf. Evang. c. 133.*

123 Creo que no vive ningun maldiciente persuadido à que es homicida quien deshonra: Fundome para esta sospecha en ver tan pocos melindrosos en las agenas famas; tan facilmente se deslizan à obscurerlas, que antes se tiene por donaire el tiznarlas: pues lo que yo puedo prudentemente congeturar, es, que es tan grave culpa, que debe de tener muy difficil la clemencia.

124 En el texto mas frequente para el



(R) Luc. 23. v. 34  
 (S) Aug. cr. 31. an loan.  
 Illis iam peccatis veniam à quibus accipiebatis iniriam, nō enim attendebat, quod ab ipsis moriebatur, sed quia ipsis moriebatur.  
 Chri. orat. in Parat.  
 Nacian. orat. de pers. Chr. form.  
 Amb. l. 10. in Luc.  
 Bern. ser. de Pass. fer. 4.  
 D. Thom. 3. p. q. 21. art. vi.  
 Arnol. Carnot. sup. hæc verb.  
 (T) Bern. ep. 190  
 Ipsum sanguinem quem fuderunt. Eunt sanguis, qui effusus est, tū multus ad ignoscendum, ut ipsum quoque peccatum maximum, quo factum est, ut effunderetur deleteret.  
 Idem sentent. Cyprian. libello de Bon. Pat.  
 Visificatur Christi Sanguine, etiam qui effudit Sanguinem Christi.

perdon de los enemigos, descubriè esta singularidad. Consumo Christo los exercicios de su amor, intercediendo por los crucifigentes: (R) *Dimitte illi, non enim sciunt quid faciant.* Admira(s) Agustino, Chrysolotomo, Nacianceno, Ambrosio, Bernardo, mi Angel Santo Thomàs, y Arnoldo Carnotenfe los excessos de este amor; yo para venerarle mas largo, digo que me fueña corto.

125 Fundo la duda con las voces del texto. Ofendiò à Christo el odio hebreo con afrontas duplicadas, con las manos, y con las lenguas; vnos le crucificaron crueldes; *crucifixerunt eum*, otros le blasfemaron ofiados, *blasfemabant eum*. Pues si pide perdoo para los que no saben lo que se hazen, *nesciunt quid faciunt*, como no le pide para los que no saben lo que se dicen, *nesciunt quid dicunt*? Si suplica por los ingratos que le crucifican, como no intercede por los atrevidos que le blasfeman?

126 No puedo dár razon cabal; yá porque los Padres no tocaron esta duda; yá porque es tan alta, que solo podrè desatarla con no imprudentes congeturas para las costumbres. Pide Christo perdoo al Padre para los que crueldes le crucifican, y no para los sacrilegos que le blasfeman; porquè los blasfemos le quitaban la honra, los crucifigentes le vsurpaban la vida; y mostrò clemencia con los que le quitaban la vida, sin mostrarla con los que le vsurpaban la honra.

127 Para adelantar la respuesta, y fundarla mas, me valdrè de la Theologia. Es cierto, que no ay pecado irremisibile. La Sangre de Christo, con la penitencia, y Sacramentos, los puede borrar todos. Elegantemente le convence (T) Bernardo al herege Abailardo en este error. Como puede perdonar Dios, dezia el herege, el delito de crucificarle? El pecado de Adán no pudo satisfacerse, sino es con la muerte de Christo; luego el pecado de la muerte de Christo no podrá satisfacerse, sin otra divina satisfaccion. Pues donde està? En la misma Sangre derramada, dize Bernardo; ès vna sangre tan divina, que satisfice por quien la derramà, intercede por quien la injuria.

128 Sobre esta basa se levanta el discurso. Tan constante es, que no ay delito desesperado, como que los mas graves tienen mas difficil remedio. Duda nuestro flaco juicio qual será mayor pecado, quitar vna vida, ò vna honra? Y como es mas facil en nuestro genio, deslizarle mas à ser homicidas de honras,

que de vidas, decide Christo la duda, y pronuncia al espirar la sentencia.

129 Muere en la Cruz por todos, alcanza su Sangre à lavar todos los delitos; mas para vnos tiene la clemencia explicada, para otros no gusta de explicar su clemencia. Agraviaban su inocencia homicidas, y blasfemos; pide perdoo para los crucifigentes, y no le aplica para los blasfemantes; no pudiendo fer desamor, ni olvido, es preciso que sea mysterio. Las congeturas son prudentes.

130 Tiene clemencia prompta para los que le quitan la vida, pero no la muestra tan prompta para los que deslustran su fama, porque menos piedad merece deshonrar vna fama, que crucificar vna vida. Pide perdoo para vn homicida, pero no le pide para vn blasfemo; porque siendo su piedad abogado de quien mata, no es patrono de quien deshonra. Pide por los que hazen agravios; pero no pide por los que dizen oprobios; porque mas piedad merece el ciego golpe de vna espada, que la mediatx herida de vna lengua. Pide por quien le mata, pero no suplica por quien le deshonra; ò porque no merece tal delito intercesiones, ò porque à culpa tan fea, no tiene tan faciles sus piedades.

131 Donde buscaràn nuestras infames lenguas abogado para este delito, si el amor de Christo es Abogado oculto; pero no quiere declararse por Abogado; Publicamente aboga por quien le mata, pero no por quien le deshonra. Mala defensa tendrá este pleyto, quando no quiere entrar à defenderle el Abogado de todos.

132 He procurado convencer al entendimiento, que no ay ofensa de corazon, de obra, ni de palabra, que no sea gloria sufrida, que no se buelva infamia vengada. Que no debemos sentir las mentiras, sino las verdades. Que injurias, no merecidas, no desacreditan, sino honran. Que la mayor gloria divina, y humana, se alcanza con la clemencia. Y en fin, que aun los gentiles nos pueden enseñar à ser christianos.

133 Pues si à todos estos discursos se resisten rebeldes nuestros entendimientos, es preciso que cedan à vn texto vivo. El texto vivo es Christo crucificado: Saerificò la vida, y la honra; la vida, espirando en vn leño; la honra, con dos ladrones al lado. No solo perdonò la injuria, sino que intercedió por ella. O creemos este exemplo que miramos, ò no le creemos? Si juramos catholicamente que le

crec-

creemos; como christianamente no le seguimos? Un Dios inocente sacrifica por mi, que le agravio, su vida, y su honra, y yo sientto sacrificarle vn vano punto, siendo sientto sacrificarle vn vano punto, siendo punto de no querer dár por el Criador, lo que el Criador supo dár por la criatura? O vil deshonra de lo que creemos! Hazer honra de no querer dár por Dios, lo que Dios diò por mi.

134 Yá, Señor, movidos de vuestro exemplo, perdonamos à nuestrs enemi-

gos; mueva este perdoo, para que vuestra piedad nos perdone à nosotros. Yá conocemos, à instancias de vuestras miserias, nuestrs gravísimos pecados; à dolores de los golpes de vuestra Justicia, nuestrs porfiados delitos. Pafse, Señor, este conocimiento à llantos; esta congoxa à penitencia, para que llorando vuestras culpas, y proponiendo firmemente la enmienda, nos perdone vuestra gracia, y os besemos los pies en eternidades de gloria. Amen.



# ORACION

## PRIMERA

### EN LAS HONRAS DE LA REYNA

### NUESTRA SEÑORA

## DOÑA MARIA LUISA

## DE BORBON,

### CELEBRADAS CON MAGESTUOSA POMPA

### en el Real Convento de Religiosas de Santo Domingo

### por la coronada Ilustrisima Villa de

### Madrid.



Oy no suple la lealtad de la alma los desmayos de mi insuficiencia; quedará tan mal puesta mi obligacion, que venga à ser delito, lo que pretendo sea obsequio; y es la vltima infelicidad del entendimiento, agraviar con el servicio.

2 Pero que temo? Oy no es dia de ostentar entendimiento, sino de perder el discurso. Abandona la razon sus officios, entregada toda à los sentimientos: transformase la alma en vna viva estatua de pena, y triunfando de lo inteligente lo sensible, no muestra su inteligencia en lo que mejor discurre, sino en lo que mas siente.

3 Renuncia, pues, mi corto entendimiento sus officios; y substituye sus discursos en sentimientos. Por ciencia tuvo Agustino el sentir, (A) y por retorico artificio el llorar, porque solo las lagrimas son las locuciones de las penas. Es el dolor, en frase de Nacianceno, (B) el discurso mas vivo de nuestro mortal caduco barro. Animosamente diré, que es la pena vna alma nueva del entendimiento; porque si la alma mueve al cuerpo en vitalidades, la congoxa anima al entendimiento en discreciones: no ay alma necia, si està bien sentida; porque sino ay alegría que no suspenda la alma en dulces parasismos, no ay pena que no la encienda en discretos cuidados.

(A) Augustinus  
 (B) Naciancaus

Def,